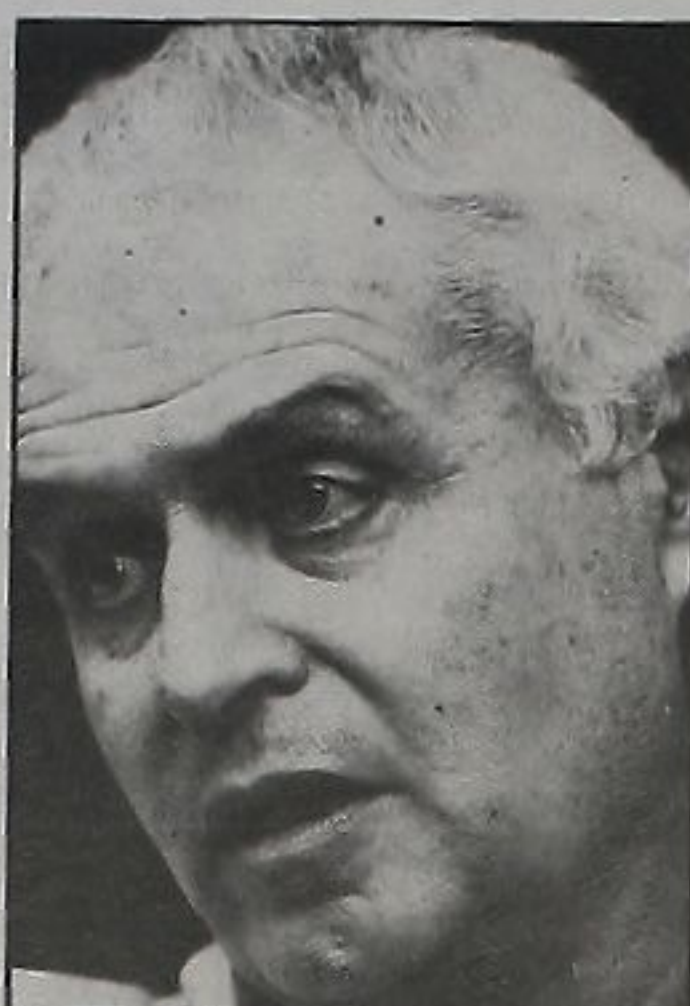




Carmelo Artiles.



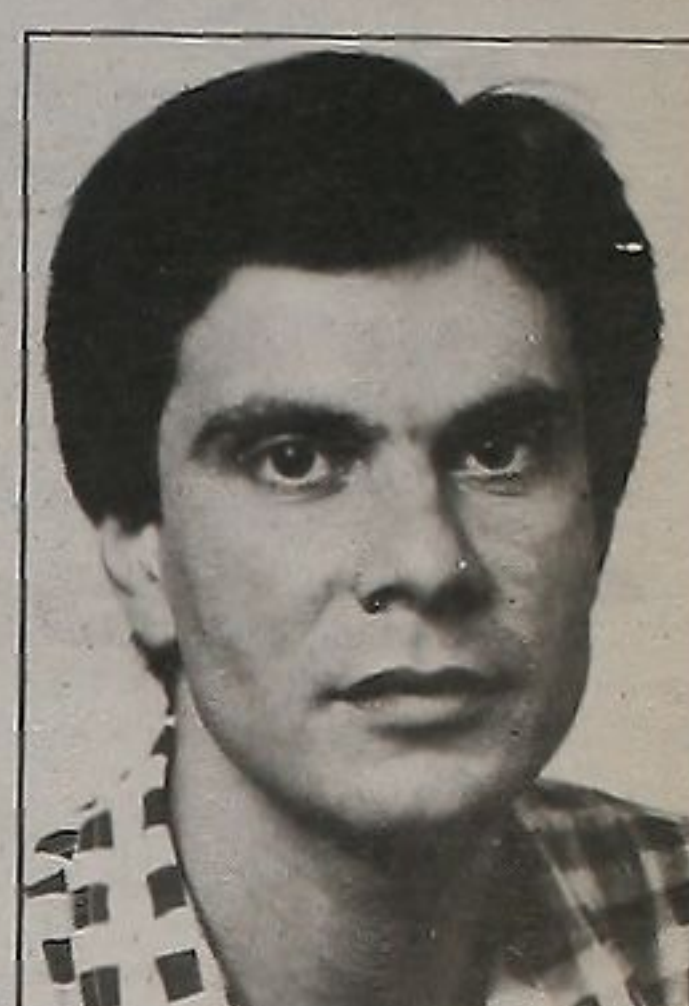
José Suárez.



Felipe Baeza.



José Carlos Mauricio.



Bernardino Ruiz.

Artiles habla de «falta de valor» y Felipe Baeza no encuentra argumentos para la decisión gubernamental

Asombro e indignación tras la 'rebaja' universitaria

CANARIAS7. Las Palmas de G.C.

Las reacciones en Gran Canaria tras el anuncio de las rebajas en la aplicación de la Ley de Reorganización Universitaria de Canarias eran de indignación y asombro. Mientras Carmelo Artiles habla de «falta de valor» del Ejecutivo, Felipe Baeza no encuentra justificaciones a la exclusión del CULP y José Carlos Mauricio señala que estamos ante un desgobierno y ante el suicidio político del CDS. Por su parte, José Suárez solicita la dimisión de Olarte y el sindicalista Bernardino Ruiz aplaude la dimisión de Caldas.

Artiles: «falta valor para cumplir la Ley»

El presidente del Cabildo de Gran Canaria se mostró a la vez satisfecho y sorprendido por la decisión salomónica adoptada por el Gobierno de Canarias para ultimar la readscripción de los centros universitarios. Satisfecho porque «se ha cumplido, al menos en parte, un dictamen dimanado del Parlamento de Canarias, y, por tanto, dimanado de la propia voluntad popular» y sorprendido por la no readscripción del CULP, «que se justifica sólo en la falta de valor a la hora de hacer cumplir la Ley».

«Se afirma que se necesita que las enseñanzas del CULP se conviertan en facultades independientes para su adscripción a la Universidad de Las Palmas, cuando el propio Gobierno rechazó el pasado mes de julio la solicitud del Consejo Social de

la Universidad de Las Palmas para la creación de dichas facultades», reprocha Artiles.

Para el presidente del Cabildo grancanario, el CULP es a todas luces «y más aún desde su integración mediante decreto en 1983, un centro dependiente de la Universidad de La Laguna que se encuentra en Las Palmas y, por tanto, las enseñanzas del mismo deberían depender, ateniéndose al pie de la letra a la Ley de Reorganización».

Artiles afirmó, a la hora de valorar la dimisión del consejero de Educación que «ha quedado sobre el camino un inocente» ya que, a su juicio, el cese responde más a la atención de los intereses de ATI que a una valoración crítica de la actuación del consejero, todo ello a pesar de su crítica en contra de la negativa de Caldas de firmar el decreto de readscripción.

Felipe Baeza: «no encuentro argumentos para dejar fuera el CULP»

El presidente provincial del PP de Las Palmas, Felipe Baeza, manifestó anoche, pocos minutos después de conocerse los decretos de readscripción universitaria que «no encuentro ningún argumento válido que justifique la decisión del Gobierno de Canarias de dejar fuera de ellos al CULP».

Baeza indicó que, pesar de que todavía desconocía los términos exactos y jurídicos en las que se basaba esta decisión, «considero que las enseñanzas

que ahora mismo está impartiendo el CULP deben formar parte, ineludiblemente, de la Universidad de Las Palmas». En su opinión, el hecho de que el Gobierno de Canarias haya esgrimido razones jurídicas, basándose en el CULP pertenece al Cabildo de Gran Canaria «me resulta extraño, ya que existe un acuerdo entre esta institución y la Universidad de La Laguna y, por tanto, no tiene sentido eludir su readscripción».

José Carlos Mauricio: «no salgo de mi asombro»

José Carlos Mauricio, portavoz de ICU en el Ayuntamiento de Las Palmas, indicó que «acabo de oír la información en la que sólo se hace una integración parcial de centros. Sólo puedo expresar mi asombro. Creía que el suicidio político era una enfermedad que no padecía el CDS. Esta decisión es una irresponsabilidad que va a originar conflictos institucionales y en la opinión pública grancanaria de gran alcance. No termino de explicarme a qué lógica política responde, si es que responde a alguna, este extraño comportamiento. La no readscripción del CULP sólo confirma que esto es una situación de desgobierno. Canarias necesita a gritos un gobierno de mayoría amplia».

Respecto a la dimisión de Enrique Fernández Caldas, hasta ayer consejero de Educación, José Carlos Mauricio afirmó que «esta dimisión ha sido una escenificación mala de una pantomi-

ma para cubrir las apariencias hacia cierto sector electoral de Tenerife, ya que les han quitado un poquito. Olarte pretende aparentar algo, cuando lo que ha hecho es un fraude de ley. Porque lo que se ha hecho es una chapuza que no resuelve el problema sino que lo agrava. El Gobierno ha de acatar los acuerdos del Parlamento. Esto va a culminar en una moción de censura y en un cambio de Gobierno después del 29 de octubre».

José Suárez: «que dimita Olarte»

El secretario general de Asamblea Canaria Nacionalista (ACN), José Suárez, formuló una valoración «negativa» del contenido de los decretos de readscripción, y señaló que la no incorporación del Colegio Universitario de Las Palmas al Rectorado más próximo «demuestra que el Gobierno está en manos de ATI, y que el CDS se está plegando a los intereses insularistas con la única preocupación de mantenerse en la poltrona».

Suárez, que anunció «la postura radicalmente contraria» de ACN a que «se siga manteniendo un Gobierno como el que tenemos», expresó que «la decisión de no incluir al CULP en el decreto de readscripción «evidencia la falta de respeto que el Gobierno de Olarte tiene a las decisiones del Parlamento regional».

Según el secretario general de ACN, que remitió una toma de postura «más contundente» de

su partido a una reunión que celebrarán hoy los órganos directivos de la organización, «Olarte es un prisionero de ATI, que no tiene ni poder para gobernar, ni coraje para defender lo que decide el Parlamento. Lo mejor, lo único que puede hacer es dimitir».

Bernardino Ruiz, «Caldas se merece un suspenso»

El portavoz del STEC, Bernardino Ruiz, mostró su satisfacción por la dimisión del consejero de Educación a quien calificó de «suspenso» en su gestión. Según el representante del STEC, «la enseñanza en Canarias se ha deteriorado de forma importante desde que comenzó su gestión».

Destacó Bernardino Ruiz que «este deterioro se ha podido comprobar en multitud de ocasiones con graves conflictos en el sector de la enseñanza, favorecidos por el carácter autoritario del consejero que progresivamente se ha visto obligado a reformar, teniendo en cuenta las condiciones del sector».

Insistió en la falta de coordinación que existió en el equipo de Fernández Caldas, «funcionando de forma alegre cada una de las Direcciones Generales, sin que existiera una línea fija y estable». Finalmente Bernardino Ruiz calificó de desconocedor de la realidad de la enseñanza al exconsejero, de quien dijo «nunca conoció bien la realidad educativa a nivel de EGB y Enseñanzas Medias, lo que le llevó a cometer numerosos errores que la mayoría de las veces terminaron en conflictos».

Enrique Fernández Caldas, del conflicto a la dimisión

CANARIAS7. Las Palmas de G.C.

Enrique Fernández Caldas, hasta ahora consejero de Educación del Gobierno de Canarias, ha sido uno de los miembros del Ejecutivo más discutidos y el que en más ocasiones ha oído peticiones de cese. Caldas, en tiempos de la dictadura polémico rector de la Universidad de La Laguna, llegó a su cargo en vísperas de las primeras elecciones sindicales en la enseñanza pública, que daban una victoria aplastante al sindicato nacionalista STEC.

Pocos semanas después se

iniciaba uno de los mayores conflictos en el sector de la última década, tras las sanciones impuestas por la Consejería a los directores cuyos centros habían adoptado la jornada continua. La prohibición de entrada en los centros a los directores y su suspensión de empleo y sueldo creó un movimiento de solidaridad que supuso la práctica paralización de la enseñanza en todos sus niveles. En ese momento, tanto el colectivo docente como numerosas fuerzas políticas plantearon por primera vez la dimisión del consejero, una consigna que se ha repetido en numerosas ocasiones.

Tras el acuerdo alcanzado con los sindicatos, que llevó la paz a las aulas, fue el tema universitario el tema estrella que condicionó la vida política del consejero Caldas, al que le tocó el difícil papel de poner en marcha una ley, la de Reorganización Universitaria, al que su partido, la Agrupación Tinerfeña Independiente (ATI) se opone con uñas y dientes.

En todo momento se planteó la terrible contradicción que significaba para Fernández Caldas rechazar la ley universitaria desde un punto de vista partidista y, paralelamente, ser el responsa-

ble de aplicarla y ello le sirvió además para recibir críticas desde todos los flancos. Al consejero que estuvieron a punto de tumbar las masivas movilizaciones del profesorado lo ha terminado por abatir un contencioso, el universitario, que durante demasiado tiempo ha dividido a Canarias y ha dejado tras de sí una profunda herida en la sociedad isleña. Por desgracia, la dimisión de Fernández Caldas no despejará definitivamente el tema universitario, pues todo parece apuntar a que la exclusión del CULP será el eje de una próxima y prolongada batalla.



Enrique Fernández Caldas.